MATAR EL TIEMPO

Matar el tiempo es cosa
de filósofos, de poetas o de locos.
Revivir el tiempo es tarea
de sacerdotes y de enajenados.
Matar, vivir y re-vivir el tiempo
es ocupación cotidiana
de todos los animales
de esta tierra.

EL SOL YA NO TIENE SU TAMAÑO

Yo no sé cuántas lunas han pasado pero el sol ya no tiene su tamaño ni las cruces del cementerio sus cristos colgados.
Veo los párpados de la mañana hincharse de llanto porque la noche huyó hacia un pueblo muy lejano.

MISAS Y SEGUNDOS

El tiempo dobló
dejando escapar su sonido
y las campanas apresuraron
el curso del mundo.

CUANDO EL LIBRO DESDOBLA SU CONCIENCIA

Cuando el libro desdobla su conciencia la marcha de los acontecimientos se dispersa entre los murmullos silenciosos de los signos lingüísticos y de los trozos de la realidad sangrantes y muertos.

REVOLUCIONES NEURONALES-GENETICAS

Rotura los cerebros ahora que te esclareces saliendo de nocturnos milenios. Planta tu semilla cósmica para que broten mil revoluciones neuronales-genéticas de hombres.

POR UN MILLON DE AÑOS

Hoy llovieron caballos azules sobre mi cuerpo restirado y transparente por la luz que huyó a no sé dónde a la velocidad del tiempo por un millón de años en el espacio cóncavo de mi cerebro.

GUARDA MIS OJOS

Toma mis ojos y guárdalos presurosa en un baúl secreto. Para que el lirio ya no llore ni la mujer tienda su mano en la plaza ni el becerro sangre babeante en la arena. Condúceme un segundo por las calles de mi pueblo y si un perro famélico se cruza en mi camino no lo apartes de mi lado déjalo que siga conmigo. Quiero que mi lecho lo pongas bajo el árbol que ya no crece en el huerto vecino, dame un vaso para secar mi sed con la lluvia dame un libro de versos para leer tranquilo.

RECONCENTRATE

Reconcéntrate en tu mismidad
Oh, tarde que mueres
entre los pasos lentos
del viajero.
Rompe el lazo
de la eternidad
que ata tu presencia
de oro extraño,
y cubre con tu
maleza impenetrable
el ruido remoto
de los animales.
Reconcéntrate en tu mismidad
Oh, tarde que mueres.

REALIDAD DEL PASADO

Comer la tierra de los antepasados es como entrar a regiones extrañas en donde el tiempo marcha en sentido contrario y las voces parecen susurros amontonados en un viejo armario.

TIEMPO ASTUTO

Rueda el tiempo
astuto por el monte,
hostiga al cazador sin nombre
que lleva en sus hombros
la guadaña
y en sus manos
el vacío recipiente
para el rojo siniestro.
La voz se expande en el círculo
eterno
el pródigo perdido
entrega sus bienes
a los cerdos,

RETROCEDO EN MI RECUERDO

a Alejandra

Retrocedo en mi recuerdo
y veo tu boca llena de rosas.
La serenidad de la noche
se refugia en mis ojos dormidos
que cuelgan del cielo
tachonado de sorpresas austeras.
Descubro el entusiasmo
de tus años
en tu salto ligero por el viento
y la audacia de tu palabra inocente
me retuerce el alma

La soledad, esa extraña compañera de la nada. Se funde, se mezcla con los últimos momentos de mi espera. Ella lleva en su espíritu el acre sabor del tiempo, las noches de vigilia y los días largos tan largos como el universo. El momento pasa. como pasa caminando sin destino hacia el lejano oriente. el hombre triste y viejo. En ella, las personas y las cosas se ven como en un pasado sueño, existen, mas en un momento fugaz dejan de existir. Ahí, en el vacío inacabable ella se ahoga. Se fuga, vuelve. se aleja, retorna. Así es la soledad. Esa extraña compañera de la nada.

Vienes con el tiempo cuando yo no estoy en mí. Mi evocación va a tu encuentro y en la noche tranquila en la noche callada te poseo en cuerpo y alma. Yo lucho con mi tiempo no encuentro la forma el símbolo se me escapa. Tú me das la palabra la palabra que revela mi esencia y la esencia de los otros. que transparenta la realidad sin rostro, y que mi espíritu sensible, con angustia rastrea sutilmente su contorno. Tú eres la que me llena de tiempo la que me cubres con el universo la que te escapas de mi lado en el verano la que vienes siempre en el invierno. Quiero sentir tu influjo infinito en cada célula de mi cuerpo en cada rincón de mi cerebro. Ven a mí, sigilosa cada segundo de mi existencia.

HOMBRE-SUEÑO

Los mares rojos de tus ojos bramando están de dolor y tu inquietud necesaria contorsiona tus dedos y tus manos vibran de terror por causa de tu temor callado al tiempo. La súplica de tus labios morados abofetea tu rostro encharcado entre los rayos del día, lívido y sin forma en la lumbrera de plata nocturna. Tu lágrima se evapora en tu mejilla porque le falta humedad, tu sonrisa se esconde precisa entre tus labios, y tu mueca de rabia se torna en la carcajada eterna del sueño.

PROSTITUTA

Prostituta llena de misterio. Tus lágrimas revelan tu rostro macilento. Tu mirada se evade entre tus manos y en tus piernas ampulosas cabalgan los bandidos podridos en dinero. Escuchas el sereno melancólica porque marca en tu conciencia los días muertos. Ves llegar hasta tu puerta los rebaños de paupérrimos desechos y en tu condición de maldita te descubres obscena el cuerpo.

SUBTERRANEOS DE CONCIENCIA

Subterráneos de conciencia obscura que conducen a la caverna del primigenio pasado, palmas que hondean entre manos de barro entre rostros de espuma. Figuras de tierra extraña que ahogan hombres-ríos tendiendo presas de tiempos pretéritos. La selva de la noche reclama la aventura que se inicia entre soles-lunas entre ecos-sonidos presos en la cárcel del tiempo.

OTROS SON LOS RUIDOS

Montados en la bruma de los acontecimientos se desvanecen los años y las noches de mi génesis prolongado otros son los ruidos que emergen de la máquina auditiva indescifrables, incógnitos como los globos azules que flotan en el tiempo sin sentido del mar. Conozco los latidos de la tierra pero ignoro las palpitaciones del viento de ese viento que arrebata las conciencias y se sume con los amantes en sus lechos. Yo no sé de dónde vienen las lamentaciones que cubren los árboles y los esqueletos que reflejan la mirada infinita y policroma de la muerte transeúnte en la estructura malévola y mítica de Eva y en los cuerpos esclavos inocentes de antiguos y modernos Adanes.

MEMORIAS QUE BROTAN

Hay jardines de cuerpos humanos incrustados en la luz. Hay ecos de llantos infantiles en las ventanas del mundo Hay memorias viejas que brotan cansadas de la tierra. En dónde están las risas que llegaron con la mañana? Hoy los ataúdes reposan entre alados hombres blancos arrancados de las páginas del libro guardado en el atrio de la iglesia. Las aves se atavían con disfraces nocturnos y vuelan en círculos concéntricos, infinitos. Las danzas de muñecos se confunden entre actos cómicos y trágicos, el cielo absoluto espectador se carcajea de miedo.

VIAJERO DEL PASADO

a Eduardo Padrón

Esos zapatos viejos recorrieron los caminos de los pueblos antiguos sepultos entre polvos desérticos de colores pardos y morados. Entre sus suelas gastadas están los años muertos del destierro los acontecimientos forrados de máscaras tragicómicas de lechos putrefactos y de huesos. La cortina del futuro ya no se abre entre sus cueros curtidos por la llama azul del cielo. Y por el gris endurecido del inerte y hermético cemento esos zapatos viejos recorrieron los caminos de los pueblos antiguos.

VOCES QUE SE YERGUEN

Vigilia con sueños
entre mariposas negras
que entrelaza la constelación
de mujeres con rostros
de avenidas inertes.
Voces que se yerguen
en las columnas
del imperio nacido
en la hondura de los mares.
Caras que se repliegan
en el follaje
del huerto prohibido
por el eco del grito
que sale de las profundidades.

LOS MENSAJES

Hay muchos mensajes que ruedan por el mundo mensajes que se cubren el rostro con los signos del tiempo que se van al infinito sin revelar su secreto. ¡Los mensajes desbordan el mundo! Se ahogan los mensajeros y los descifrantes del mensaje, Todos somos lectores del mensaje no sabemos quiénes son los creadores del mensaje. Ya no importa si somos los mismos. Lo que importa y seguirá importando es el mensaje.



Biblioteca Central Magna Solidaridad

El polvo del tiempo lame los muros de la ciudad vacía, el murmullo decrépito se pasea por las calles, las flores se marchitan bajo el áureo y ardiente fuego. Nada, nada liberta las fuerzas ocultas que yacen tras el cristal de las fuentes. El cielo se cubre el rostro con manos de tormenta, la plaza desierta llora su abandono en día de fiesta. La ciudad camina y se pierde en la espesa niebla matutina.

LAS PUERTAS DE LA CIUDAD

Las puertas de la ciudad están cerradas con candados de tiempo acorazado por segundos de hierro.

Tenemos que abrir esas puertas

Tenemos que penetrar el laberinto oscuro donde los gritos chorrean por las paredes donde los espejos reflejan las sombras ancestrales sonrientes de miedo.

Hay que derrumbar las puertas si es preciso.

Puertas imaginarias puertas de viento puertas de conciencia puertas de misterio

Tenemos que pasar el umbral de las puertas.

Antes que el frío nos sorprenda helándonos los huesos.

Las puertas de la ciudad están cerradas

Es urgente abrirlas

Abrirlas abrirlas abrirlas...

Robaré a los dioses
que se esconden
en la conciencia universal
el hilo umbilical
que está enredado
en el tótem
que surge del centro
de la tierra
y que se pierde
en la infinitud
del mundo sideral.

a Elizabeth

Ella está llena de cascadas y de piedras que enigmáticas surgen de la tierra que llevan los nombres primitivos de los Dioses.

De los Dioses extranjeros que llegaron de mundos sin nombres y de nadie.

Sus pulsaciones aceleran la pasión escondida.

en la brujería mágica que interpreta los secretos que fluyen de las formas minúsculas del espacio infinito y del cósmico tiempo.

Ella se contorsiona se auto-representa en el círculo estático del presente.

Ella enloquece entre orgías míticas y hechizos verdes.

Entre plenitudes orgásmicas sexuales.